

INTERIORIZANDO

“El camino que Jesús os señala no es cómodo; se asemeja más bien a un sendero escarpado de montaña. No os desalentéis. Cuanto más escarpado sea el sendero, tanto más rápidamente sube hacia horizontes cada vez más amplios. Os guíe María, estrella de la evangelización. Dóciles, al igual que ella, a la voluntad del Padre, recorred las etapas de la historia como testigos maduros y convincentes”. (*Mensaje de S.S. Juan Pablo II con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud de 1996*)

- ¿Con cuánta frecuencia te desalientas en tu camino de conformación con el Señor Jesús?
¿Cuáles son los obstáculos que más te dificultan su seguimiento?
- ¿Qué estás haciendo para que tu opción por el Señor sea más firme, para consolidar tu respuesta a su llamado?
- ¿Pones en las manos de nuestra Madre, Santa María, tus esfuerzos por cumplir el Plan de Dios?

"¿También vosotros?" La pregunta de Cristo sobrepasa los siglos y llega hasta nosotros, nos interpela personalmente y nos pide una decisión. ¿Cuál es nuestra respuesta? Queridos jóvenes, si estamos aquí hoy es porque nos vemos reflejados en la afirmación del apóstol Pedro: "Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna" (Jn 6,68). Muchas palabras resuenan en vosotros, pero sólo Cristo tiene palabras que resisten al paso del tiempo y permanecen para la eternidad. El momento que estáis viviendo os impone algunas opciones decisivas: la especialización en el estudio, la orientación en el trabajo, el compromiso que debéis asumir en la sociedad y en la Iglesia. Es importante darse cuenta de que, entre todas las preguntas que surgen en vuestro interior, las decisivas no se refieren al "qué". La pregunta de fondo es "quién": hacia "quién" ir, a "quién" seguir, a "quién" confiar la propia vida. *Homilía de S.S. Juan Pablo II en la Misa de Clausura de la XV Jornada Mundial de la Juventud. Tor Vergata, Roma, 20 de agosto del 2000*

- ¿Cuánto nos concentramos en el qué hacer en nuestras vidas y qué tanto ponemos nuestra atención en el Señor Jesús?
- ¿Hacia quién queremos ir? ¿Qué obstáculos encuentro en mi vida que no me dejan ir hacia el Señor Jesús?

“El discípulo es quien se interroga por quién es Jesús, y se abre a su ser profundo en una dinámica de encuentro que asume vitalmente sus enseñanzas. «Convertíos y creed en el Evangelio» (Mc 1, 15) es la clave que da el mismo Señor. Esa conversión por el camino de la fe, avanza por el sendero de la cuádruple reconciliación traída por Jesucristo hacia la superación de las diversas rupturas que aquejan al ser humano. La caridad transformante que nutre e impulsa este proceso ha de mostrarse en la vida y en las obras buenas como la señal que distinga a los discípulos del Señor Jesús”. *Luis Fernando Figari: ¿Qué discipulado? Revista Humanitas No. 45. Santiago de Chile, Enero-Marzo 2007.*

- ¿Cómo vives la dinámica de encuentro con el Señor? ¿Te dejas transformar por Él acogiendo sus palabras de vida eterna hasta superar las rupturas fruto de tu propio pecado?
- ¿Tus obras públicas y privadas reflejan coherentemente tu ser discípulo del Señor?

Pidamos a Santa María, la mujer fiel, la mujer de la confianza en las palabras de vida del Señor, su primera discípula, que interceda por nosotros para que cada día diciéndole “sí” al Señor en todas las circunstancias de nuestra vida podamos consolidar nuestra opción por Él, alcanzando nuestra realización por el camino de la piedad filial.

Para alcanzar amor

Madre del Divino Amor;
Tú que tan bien
supiste atender de Él
las lecciones
de misericordia,
de extraordinaria bondad
y de suprema caridad,
obtenme la gracia
de entrar en esa misma escuela
y aprender de Ti,
que tan maravillosamente
reflejas la grandeza del amor,
a acercarme día a día
interiorizando más y más,
a Aquél
que siendo Él mismo todo amor
es también para nosotros
la puerta de acceso
a la Comunión amorosa.
Qué así sea.